

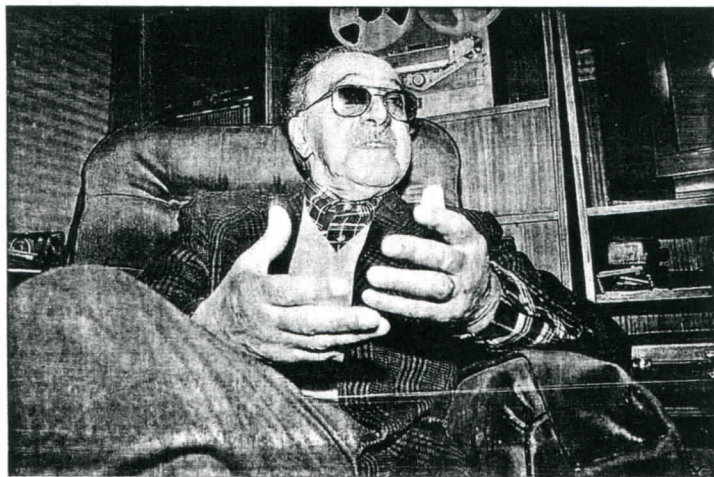
Política

La Tercera / Miércoles 10 de febrero de 1999

Líderes de izquierda no quisieron pactar con los militares

La negociación Leigh-MIR

● El testimonio de ex miembros de ese movimiento revela que los miristas detenidos en la academia de guerra deseaban verificar estado de salud de sus compañeros detenidos, más que llegar a un pacto de rendición con el jefe de Inteligencia de la FACH, Edgar Ceballos.



Durante los primeros meses del régimen militar, el coronel de la Fuerza Aérea de Chile (FACH) Edgar Ceballos, actualmente detenido por la desaparición de dos militantes comunistas, formulaba una propuesta a los más altos dirigentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), detenidos en la Academia de Guerra Aérea de esa institución: un pacto de rendición del MIR a cambio de liberarlos y proteger sus vidas. Como argumento, los uniformados expresaron la necesidad de pacificar el país.

Esta semana el obispo de Linares, Carlos Camus, reveló este antecedente y acusó al ex comandante en jefe de la FACH, general (R) Gustavo Leigh, de hacer fracasar el acuerdo por una pugna por el poder que mantenía con el general (R) Augusto Pinochet.

No obstante, el testimonio del ex dirigente de la comisión política del MIR Roberto Moreno y una carta escrita del puño y letra del líder de ese movimien-

to, Miguel Enríquez, dan cuenta de que nunca estuvo en los planes de esa organización llegar a un acuerdo con los militares. Sólo usaron esa posibilidad para verificar el estado de salud de sus compañeros detenidos.

Según declaró Camus a La Nación del lunes 8, Leigh "se jactó ante Pinochet" de que estaba obteniendo la rendición del MIR. "Metió la pata", dijo el prelado, quien atribuyó ese error a una "obsesión" de Leigh por aparecer anotándose un triunfo ante Pinochet.

Camus, entonces secretario general de la Conferencia Episcopal, había sido escogido por el MIR para intervenir como testigo de fe del diálogo entre los detenidos y la FACH.

El obispo recuerda que a comienzos de 1974 fue invitado a la casa de otro aviador, el comandante Horacio Oteiza, quien le

manifestó "tener una solución para el problema de derechos humanos en esa época.

"El MIR te escogió a ti para ser la persona que garantice el acuerdo", le señaló Oteiza, quien, para el sacerdote, actuó con instrucciones del general Leigh, ya que esa institución se rige sobre la base de la verticalidad del mando.

SORPRESIVA PROPUESTA

Roberto Moreno, actualmente funcionario de la Subsecretaría de Desarrollo Regional del Ministerio del Interior, relató a La Tercera que mientras estaba detenido en la academia de guerra aérea de la FACH, Ceballos lo hizo trasladarse a un salón contiguo a su celda.

"Yo pensaba que me llevaban a una nueva sesión de torturas", cuenta Moreno, pero, a pesar de estar

vendado, se dio cuenta de que en esa oficina "había militares de más alto rango que Ceballos", sin que pudiera identificar a alguno.

Allí, Edgar Ceballos le preguntó si Miguel Enríquez estaría dispuesto a aceptar un acuerdo de rendición del MIR a cambio de poner en libertad -en el extranjero- a todos los miristas que la FACH tenía detenidos (una decena de miembros del comité central y dos de la comisión política). Moreno contestó que "conociendo a Enríquez y a los demás integrantes de la comisión política, jamás aceptaría una cosa así". La anónima concurrencia comenzó a susurrar y, luego de unos minutos, Moreno recibió una nueva pregunta: "Y tú, estarías dispuesto a llegar a un acuerdo", insistió Ceballos.

Moreno cuenta que él respondió afirmativamente, pensando en que sus compañeros con más de un año de detención aún no recibían visitas y que podían aprovechar esta oportunidad para lograr un "contacto con el exterior".



● Obispo Carlos Camus: su versión se contradice con la de ex miristas, quienes indican que Miguel Enríquez desahució acuerdo con la FACH, no el general Gustavo Leigh.

Luego de su respuesta, relata Moreno, el coronel Ceballos decidió enviar como emisario a uno de los miristas detenidos. El correo, cuyo apellido era Retamal, salió del lugar de detención con la garantía de no ser seguido e hizo llegar la carta a Miguel Enríquez. La misiva estaba suscrita por los dos jefes del MIR en prisión: Roberto Moreno y Arturo Villabella, entonces encargado militar del organismo y posteriormente abatido en un presunto enfrentamiento con la DINA en Fuenteovejuna.

Según Moreno, gracias a esa gestión, pudieron ser visitados por Camus y por la hermana del Presidente Salvador Allende, Laura, madre de otro jefe del MIR, Andrés Pascal. Ambas visitas pudieron constatar el estado de los detenidos. "Los vi bien, pero parece que habían sido torturados", recordó el obispo Camus.

ACUERDO DESAHUCIADO

Pocas semanas después de esa visita, la puerta de la celda de Roberto Moreno fue abierta por el mis-

mo Edgar Ceballos, quien le arrojó a la cara una carta firmada por la comisión política del MIR, desechando toda posibilidad de acuerdo. "Toma, ahí tenis a tus amigos", le reprochó el militar. En tres carillas redactadas por el mismo Miguel Enríquez, los miristas desahucieron las negociaciones, argumentando, entre otros elementos, que cualquier anulación del MIR permitiría a los organismos de inteligencia actuar con mayor fuerza en contra del Partido Comunista. Ese documento fue publicado en El Rebelde N°100, según informó desde Estocolmo el coordinador del Centro de Documentación Miguel Enríquez, Pedro Naranjo. Eran casi las mismas palabras que el secretario general del MIR pronunció días después del golpe de Estado: "El MIR no se rinde, el MIR no se asila".

Otra carta de Enríquez llegó a manos de Carlos Camus. "Me agradecieron por la gestión, pero descartaron toda posibilidad de acuerdo", dijo el prelado a La Tercera.

Gerardo Beltrán